

EXCELSIOR

Permanece Bajo Arresto Domiciliario el Director de La Opinión de Buenos Aires

- ★ No lo Intimidaron Presiones de Extrema Derecha ni Izquierda
- ★ Sólo Logró Acallarlo el Gobierno Militar de Rafael Videla
- ★ Principal Cargo: "Timerman es Judío, Talentoso y Arrogante"

Por LEWIS H. DIUGUID,
de The Washington Post.
Exclusiva en México
para EXCELSIOR

WASHINGTON, D. C., 3 de abril--En la fase culminante de la guerra terrorista argentina hace unos cuantos años, un importante editor bonaerense, Jacobo Timerman, recibió amenazas consecutivas en un mismo día, de extremistas de la izquierda y de la derecha. Luego al punto, el mordaz Timerman se dirigió a ellos en su diario: "La Opinión mantendrá su posición editorial", escribió, "pero yo tengo vivo interés en ver cuál es la organización que se apodera de mi cadáver primero".

Según resultaron las cosas, ninguna banda terrorista acalló a Timerman. Pero el gobierno militar argentino sí lo hizo, pues lo encarceló durante un año,

en tanto que se buscaba un cargo falso que imputarle. Ha estado desde abril pasado bajo arresto domiciliario, pese a haber sido exculpado por un tribunal militar y hasta por la Suprema Corte, que normalmente se halla intimidada.

Hay una frase que usa un alto jefe de las fuerzas armadas, y que Timerman ha dicho que compendia la causa de su predicamento: "Timerman es judío, talentoso y arrogante".

Todas las pruebas de que se dispone indican que fue la áspera personalidad de Timerman, unida solamente a su sionismo, lo que provocó las maniobras contra él por las autoridades argentinas.

Timerman, de 55 años de edad, nació en Polonia y fue criado en Argentina, en la pobreza. Se hizo de nombre primero como decidido re-

porterero, luego como director, en uno de los diarios tradicionales de Buenos Aires. En el decenio pasado fundó el primer "Tiempo" de Argentina, y luego lo vendió sólo para emprender la publicación de otro semanario de información que marchó bien.

En 1971 empezó La Opinión, siguiendo los lineamientos de Le Monde, de París. Se inclinó hacia la izquierda, cosa riesgosa estando en el poder los militares. En tanto que diarios tan venerables como La Prensa y La Nación se hallaban intimidados, Timerman rebasaba los límites de las informaciones permitidas. Percibió correctamente que los militares, al buscar un modo gracioso de salir del escenario, luego de haber fracasado en su intento de ganarse a los adictos al entonces exiliado Juan Do-

mingo Perón, estaban dispuestos a tolerar una tribuna liberal, para revivir el debate político.

Más tarde, La Opinión atravesó los vaivenes de la política del país, hasta que Timerman fue arrestado por

el gobierno militar, que llegó a someterlo a torturas. Ahora se le tiene recluido en su domicilio y no puede salir del país a denunciar el trato de que es víctima. Su esposa y sus tres hijos han sido obligados a huir a

Israel. El actual Presidente, Jorge Rafael Videla, ha sido interrogado varias veces con respecto a Timerman, pero las cosas no cambiaron.

(c) 1979. The Washington Post News Service.